



Romanos

Bien con Dios

No Avergonzado

Lección Nueve

Currículo de Mission Arlington/Mission Metroplex

Romanos

Bien con Dios

Lección Nueve

Página 2 de 4

No Avergonzado

Tal vez recuerde usted la historia del apóstol Pedro. Cuando Jesús fue arrestado y juzgado, Pedro dijo en tres diferentes ocasiones que no conocía a Jesús. Pedro se avergonzó del evangelio. El evangelio, por supuesto, es la historia de Jesús, y Pedro negó haber conocido a Jesús e incluso negó saber de quién se trataba.

Tiempo después, Pedro no tuvo vergüenza alguna del evangelio. Él predicó a miles en el día del Pentecostés; lea el capítulo dos del libro de Hechos. Pedro vivió una fuerte vida misionera, y finalmente fue asesinado en Roma por su fe. Sin embargo, en el juicio de Jesús, él tan sólo fue como muchos de nosotros. Tuvo miedo. No es inusual para los cristianos tener miedo al ver oportunidades para compartir las buenas nuevas de Dios. Cuando tratamos así estas oportunidades no le damos la importancia correcta al evangelio y actuamos como si nos avergonzara.

Cercas de temor: temor a la opinión de otras personas; temor de no poder contar la historia correctamente; temor de fallar; son emocionales, no racionales. Nos reunimos con familia y amigos a escuchar cualquier tema. Participamos en sesiones de chismes de la oficina. Intercambiamos comentarios del clima, deportes y el último chisme de Hollywood con casi extraños. Podemos hablar acerca de muchas cosas, pero cuando la oportunidad llega de hablar acerca de las buenas nuevas, las cercas se levantan y nos enmudecen. La oportunidad de compartir el evangelio llega en casi todas las conversaciones y cuando llega, somos muy buenos cambiando el tema. Entonces, por qué no cambiar el tema a algo así como su relación con Dios revelada en Jesús.

Pablo enfrentó esta tentación una y otra vez. Sin embargo, a pesar de todas las razones para no continuar, Pablo siguió compartiendo la historia del evangelio una y otra vez. **Lea Romanos 1:16, 17.**

Pablo se llamó así mismo siervo, un siervo comprometido del Dios viviente. Él le escribió a los romanos como aquel que es llamado y apartado para el evangelio. Él no quería saber nada más. En 1ª Corintios 2:2, Pablo dijo, “Me propuse más bien, estando entre ustedes, no saber de cosa alguna, excepto de Jesucristo, y de éste crucificado.” Pablo no estaba de ninguna manera avergonzado del evangelio... de las buenas nuevas de Jesús.

Hasta este punto, Pablo había estado teniendo su atención. Ahora, establece el tema. Pablo expresa que está orgulloso de predicar el evangelio. Esto es asombroso si lo piensas bien. Pablo había sido prisionero en Filipo, perseguido en Tesalónica, fue sacado de contrabando de Berea, burlado en Atenas, predicó en Corinto donde su mensaje fue “tropiezo para los judíos, y locura para los gentiles.” Esto y muchas más dificultades nos harían preguntarnos por qué

Romanos

Bien con Dios

Lección Nueve

Página 3 de 4

sentado en Corinto esperando ir a Jerusalén, le dice a su escriba, escribe, “A la verdad, no me avergüenzo del evangelio...” Éste es un hombre que entendió que el evangelio lo hizo victorioso sobre todo lo que el hombre pudo hacerle.

El comentarista bíblico, William Barclay, señala que existen tres conceptos poderosos en estos dos versículos. El primero es la salvación. Cuando nos volvemos Sus hijos, Dios nos salva de todo lo que el mundo nos puede hacer. Él nos salva de esta vida y nos salva para una vida eterna con Él. Segundo, Pablo dice que nuestra fe es nuestro camino a Dios. Fe es aceptar lo que Dios dice, y confiar completamente en quien Él es. Y, tercero, nuestra fe hace la justicia de Dios nuestra justicia. Ya no somos más juzgados en nuestra propia bondad, sino somos juzgados por la bondad de Dios. Para Dios, es como si nunca hubiéramos pecado. Ahora somos los hijos amados de Dios, y Él nos trata de esa manera.

Un pensamiento final: todo esto, el compartir sin temor el evangelio y la salvación de Dios está disponible para nosotros por el poder de Dios. ¡No se puede encontrar un poder mayor que éste!

Versículo a Memorizar: “A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles.” Romanos 1:16

* Las porciones subrayadas aparecen en el Guía del Maestro y en la Pagina del Estudiante con blancos para llenar durante la lección. Es posible que las palabras no sean exactas a las del Guía del Maestro.

Para el Maestro:

Objetivos de la lección: Animar a los estudiantes a testificar con audacia.

1. Barnhouse habla de “espantapájaros.” La gente tiene miedo de cosas que el resto de nosotros vemos como figuras de palo envueltas en ropa vieja, cargando un palo e inmovilizadas por la estaca que los mantiene derechos. Estos espantapájaros son cosas que nos detienen a seguir la voluntad de Dios, especialmente en lo que a testificar se refiere. La gente espera al gracioso espantapájaros con sombrero de paja que se bate con el viento y que pretende disparar a los cuervos con un palo torcido que el granjero le ha atorado debajo de su flacucho brazo.
2. Debemos descansar nuestra fe y testificación en las palabras de Jesús en Juan 14:6. Él dijo, “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino por mí.” Cuando vivimos por medio de la fe y nos preparamos para morir por aquellas palabras, tendremos una audacia inmóvil. Deje que Dios lo lleve al lugar donde los espantapájaros son sólo espantapájaros. No hay lugar para la incertidumbre. Martín Lutero dijo, cuando se enfrentaba con decisiones, “¡No puedo hacer otra cosa!” ¿Realmente podremos atrevernos a hacer otra cosa que confiar en Dios?
3. Pedro audazmente se opuso a los grandes enemigos de Jesús y dijo, “en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos.” Hechos 4:12
4. Muchos de los grandes conciertos clásicos empiezan con un acorde fuerte para luego establecer el tema. Esto se debe a que cuando fueron escritos, fueron interpretados en reuniones privadas en las casas grandes de aquel tiempo. Cuando primero el pianista se sentaba al piano, aún había ruido y bullicio de las conversaciones. El pianista tocaba un acorde estrepitoso para atraer la atención de la audiencia, y entonces cuando obtenía su atención, el tema era expresado. Pablo tiene la atención de los romanos y ahora, en el versículo 16, expresa su tema.
5. Esta salvación es para todos... todo aquel que cree. Pablo la cubrió, en su mente, al decir que es primeramente para el judío pero también para el griego o gentil. Es decir, para todos y al menos para los que para Pablo eran su preocupación.

Romanos

Bien con Dios

Lección Nueve

Página 4 de 4

Hoja de trabajo para alumnos

No Avergonzado

= La oportunidad de compartir el evangelio llega en casi todas las _____ y cuando llega, somos muy buenos cambiando el _____. Entonces, por qué no cambiar el tema a algo así como su relación con _____ revelada en _____.

= En 1ª Corintios 2:2, Pablo dijo, “Me propuse más bien, estando entre ustedes, no saber de cosa alguna, excepto de _____, y de éste crucificado.” Pablo no estaba de ninguna manera avergonzado del evangelio... de las buenas nuevas de Jesús.

= Tres conceptos poderosos en estos dos versículos: El primero es la _____. Cuando nos volvemos Sus hijos, Dios nos salva de todo lo que el mundo nos puede hacer. Segundo, Pablo dice que nuestra _____ es nuestro camino a Dios. Y, tercero, nuestra fe hace la justicia de Dios nuestra justicia.

=El _____ sin temor el evangelio y la salvación de Dios está disponible para nosotros por el _____ de Dios. ¡No se puede encontrar un _____ mayor que éste!

Versículo Bíblico a memorizar: “A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles.” Romanos 1:16

Un Camino Romano a la Salvación:

Romanos 3:23 “pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.” Todos somos pecadores y necesitamos la salvación.

Romanos 6:23a “Porque la paga del pecado es muerte.” Porque la ley de Dios es inmutable. Si alguien peca, la paga del pecado es la muerte y ese precio se tiene que pagar. Y el precio es la muerte.

Romanos 5:8 “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Dios nos ama tanto que según Juan 3:16 envió a Su Hijo, Jesús a morir por nuestros pecados.

Romanos 6:23b “mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor. La pena o precio del pecado es muerte espiritual, pero Dios, a través de la muerte de Jesús en la cruz, pago esa deuda y ahora todos podemos tener vida eterna. Vea también II Corintios 5:21.

Romanos 10:9, 10 “que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo. Para recibir el regalo de Dios personalmente, la vida eterna en Cristo Jesús, tiene que confiar que Dios es quien dice que es. Tiene que creer que Dios lo levantó (a Jesús) de entre los muertos y aceptar todo lo que dice la Biblia acerca de Dios, y Su Hijo, Jesús. Luego dice (confiesa) con palabras, Jesús es Señor,” como declaración de fe. Cree en “su corazón” significa que cree con su mente y con todo su ser.

Romanos 10:13 “todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.” Tiene la promesa de Dios mismo que si usted hace lo que dice Romanos 10:9-10, se convertirá en hijo de Dios y tendrá vida eterna.

Romanos 12:1, 2 “Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, *santo y agradable a Dios.² No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.” El convertirse en un creyente cristiano es un acto de toda la vida de fe y adoración .